

BOLETIN MUSICAL

Sumario correspondiente al mes de

Marzo

Sección literaria

- Guridi y su "Cimaya" ... Luis M. Alarcón Alcalde
Ravel B. Gómez Belido
De cómo un poema sinfónico no obtuvo el premio de un concurso Tizuel
Aniversarios Paulino Cuetos
Un periódico musical del siglo XVIII José Salas
De la Música José A. Vélez
Eas Marañas Daniel G. Nuevo
Susto Cuíque X. Y. Z.
"Boletín Musical" en la República Checoeslovaca

Educación Musical

- Escuela Provincial de Artes e Industrias de Sadaozas Bonifacio Gil



Consultor Profesional⁽¹⁾

BOLETIN MUSICAL establece en su formato una nueva sección, titulado "Consultor Profesional"

que esperamos sea bien acogida por su manifiesta utilidad, ya que en ella se dará cuenta de las vacan-

tes existentes en todos los sectores musicales.

Dar que nuestra idea rinda el beneficio que esperamos, es preciso que, tanto los señores Músicos Ma-

vores, como Directores de Bandas Municipales, Maestros de Capilla y demás entidades musicales, nos

ayuden remitiéndonos nota detallada de las vacantes existentes.

Al implantar esta nueva sección, creemos completar la significación de nuestro ideario, al mismo tiempo

que ofrecemos a nuestros lectores, una sección de verdadera importancia.

BANDA MUNICIPAL DE CORDOBA

Se hallan vacantes las plazas siguientes

Tagot primero, haber anual. 2.500 pesetas

Oboe, primero, " " 2.500 "

Trompeta primera " " 2.500 "

Trompeta segunda.. " " 1.500 "

Informará el Director don Mariano Gómez Camarero

Plaza Conde de Priego, núm. 1. dup. CORDOBA

(1) A consecuencia de las reformas implantadas, no ha aparecido en el «Diario Oficial» las vacantes correspondientes a Músicos Militares.

Dresos. Ejecutantes: violín n.º 7, señor Luis G. Salomé; violín 2.º, señor Agustín García Z.; violín, señor Ángel Rojas; cello, señor José López Flores; piano, señora Ana María Charles.

Segunda quincena de Febrero

ANFITEATRO «BOLÍVAR». — Miércoles 16. — Concierto de la violinista Tula Meyer. Sonata op. 58 Brahms; Sonata op. 11, Faure; Sonata Franck. Dimisión acompañante: Angela Terrenz.

Viernes 18. — Recital de la pianista Luisa Zasola. Entre las obras que formaron el programa figura: Rafaella Alarcón, de Isaac Albeniz; y Danza Jémeziana, de José Rabito, y Vals Capricho (Sobre las olas) de Rossini-Rodríguez.

CONSERVATORIO NACIONAL. — Lunes 16. Ceremonia de apertura de coros. Obra Bona José; Palauina Madrid; Luis Santillán. An Inmortality. Copiand; Canto del Conservatorio, director: Luis Santillán Mecerrey. Informe por el secretario del Conservatorio, profesor David Salama. Danzas Polivalentes (del Palacio Iglesias); Borodáin; orquesta del Conservatorio, director: Silviano Revuelta. Declamación de apertura por el doctor Alfonso Dremeda, jefe del Departamento de Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública.

SAJA WAGNER. — Saludada 14. — Segundo concierto del Cuarteto Sajona (a beneficio del violinista Austria Funtner, que se perfecionó actualmente en Italia). Cuarteto de cuerdas en re menor, Massart; Sonata op. 11 (violin y piano); quinteto (piano y cuerdas), Strobel. Ejecutantes: Piano, señora Ana María Charles; Violín 2.º, señor Luis G. Salomé; Violín 3.º, señor Agustín García Z.; Viola, señor Ángel Rojas; Cello, señor José López Flores.

Domingo 21. — Ocasión para un concierto de la Sociedad de Música de Cádiz de Méjico, dirigida por el maestro José Rosalma. Toda en menor op. 11, A. Andrey; Suite en su menor, op. 17, H. G. Noves; Tuna Elegíaca op. 9, Rachmaninoff. Ejecutantes: Piano, señor Miguel Corrales; Viola, señor José Rosalma; Cello, señor Jesús Torres.

ACADEMIA MUSICAL «ESPERANZA RODRÍGUEZ SEGURA». — Saludada 18. — Quinta Audición de clases de artistas nacionales (dedicada al compositor Ernesto Elorduy - 1881-1923). Ejecutaron las siguientes obras para piano: Mauro, Tri Dances, Vals, A. J. Dolce, Sinfonietta, Danza árabe, y la canción infantil Juventud, para violín y piano, arreglo del Profesor Jencio López Viegas. Foros Ejecutantes las autoras: Matilde Gudiño, Mercedes Martínez Díez-Díez, Elisa Gutiérrez, Eugenia Latorre, Taide Carrasco y el profes-

sor Jencio López Viegas. El señor Agustín Marcos Ansotio, hizo un estudio de la personalidad del popular músico mexicano.

Sociedad Filarmónica de Oviedo

MEMORIA. — Señores: Compliendo deseos reglamentarios vengo a poner en vuestro conocimiento la marcha de nuestra Sociedad durante el año 1932.

Pocas Filarmónicas pueden ejercitarse, como la nuestra, de resistir toda gama de crisis, sin haber alterado, lo más mínimo, las costas mensuales de los socios, que continúan siendo las mismas que en los comienzos de nuestra labor de cultura musical, a pesar de que los mucha mayores los gastos y haberse elevado considerablemente los sueldos de los artistas, hasta alcanzar, a veces, cifras enormes, sin justificables pude.

Hemos cerrado el año 1932, con 470 socios de número, y 1.115 socios, dando en total de 2.115 socios y señoras que contribuyen a la vida de la Sociedad, cifra jamás alcanzada.

El número de conciertos fue de 12, en los que actuaron agrupaciones y artistas muy notables, en su detalle consignando a continuación, siendo de notar que tenemos 6 de orquesta.

CANTANIES. — Elizabeth Stromer.

DANZAS. — Ende Helling, Pilar Callejo, Carlos Zuechi, Carl Alvin, Jacob Gimpel, José Wasse y Clement Desvergne (cierreto a dos pianos).

VIOLINISTAS. — Almira Machado-Bertia y Nathan Mitrani.

VIOLONCHELISTAS. — Gaspar Cassadó.

AGREGACIONES. — Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta Filarmónica de Iberia, Cuarteto Belga con piano, Cuarteto de cuerda «Goray», de Andorra (Aldudes) y «Trio Italiano».

Borré con su preziosa mano conciertos el gran compositor y notable pianista italiano Alfredo Casilla, una de las primeras figuras contemporáneas en la composición musical.

Durante el último año se vendieron 31.490,42 pesos, habiéndose invertido 31.294,04 pesos, y resultando una existencia en Caja de 12.191,98 pesos, el 31 de Diciembre de 1932.

Los estudios adjuntos permiten conocer el detalle de los ingresos y de los gastos invertidos.

Por concepto reglamentaria las correspondientes están en los cargos a los vecinos de la Junta de Gobierno señores don Plácido Alonso Balla, don Dedo Masaveu, señor Mengato de San Felipe y Fernando Castrillo.

Oriundo 17 de Enero de 1933.

Conciertos

Esta Sociedad celebra en el mes de Marzo, en el Teatro Campomanes, los siguientes conciertos:

El día 8, Recital de Violín, a cargo del célebre concertista Arnold Falda, acompañado al piano por el gran artista Juan Quinteto, que interpretarán el siguiente programa:

Primera parte. — Aria en La menor; Bach.

Allegro spiritoso; Sinfonía.

Largo; Versaci.

Sinfonía y rondalla; Francisco Korda.

Segunda parte. — Suite en Fa mayor; Preludio Alemany-Costante; Zarzuela Menorito Cigarr; Bach.

Tercera parte. — Notturno; Castellano; Triduo.

Clavé; Monta.

Chorizo árabe; Korssoff-Kreisler; Zapateado; Sarasate-Folder.

El día 18, concierto por el Trío Pascual, compuesto por Brionides de Poumali, piano; Charles Forest, violín, y Jessie Bonnaffon, violoncello, con el siguiente programa:

Primera parte. — Tío en Do menor, Op. 1, núm. 1; 1. Allegro con brio; 2. Andante cantabile con variaciones; 3. Messento (quasi allegro); 4. Final; potestoso; Brionides.

Segunda parte. — Trío Dusel, Op. 9, 1. Lento maestoso-Allegro; 1. Poco allegro-Vivace non troppo; 2. Andante-Vivace non troppo; 4. Andante modulante Allegroppp oboe-corno; 1. Allegro; 5. Lento maestoso-Vivace; Dusel.

Tercera parte. — Tío en Re menor, Op. 11, 1. Allegro moderato; 2. Scherzo allegro solo; 1. Brisa-Allegro; 4. Finale-Allegro non troppo; A. Arensky.

Associació de Música de Tortosa

Conciertos celebrados por esta Sociedad en el Saló Cine Doré.

Día 19 de Enero de 1933. — Por el Quinteto Alabarders; Flauta, Obra, Clarinete, Fagot, Trompa y Piano, con el siguiente programa:

Primera parte. Boileu (Quintet de vent i piano); T. Beristain. Capricho, op. 72, sobre sones d'una cruaçón (flauta, obre, clarinet i piano); Saio-Santos. Rondó, Allegretto, (Piano, flauta, clarinet, trompa i fagot); Rimsky-Korsakoff.

Segunda parte: Quintet en Mi bemol mayor, op. 16; I. Grano: Allegro ma non troppo. II. Andante: Cantabile. III. Rondó: Allegro ma non troppo. (Oboe, Clarinet, trompa, Juego i piano); Berthold.

Tercera parte: Mantovana, tardina (Quintet i piano); Pálida. Las cigaras, op. 1 (Flauta, oboe, clarinet i Juego); Allá. Tesis humorística I. El Canto del meu Poble, II. El Burro, la Gallina i la Cosa; Hagestein. Gavota. I. Jardí del rei del vent de L. Thalé.

Día 8 de Febrero de 1931.—Por la Orquesta Clásica de Madrid, dirigida por el Maestro Sacó del Valle, con el siguiente programa:

Primera parte: Prometeo, obertura; Berthold; Almendrón, Falla d'álbum; Wagner. Intermedio: Armonía: Suite de Danzas. I. Danse des esclaves; II. Losindario; III. Chaconne. Glick.

Segunda parte: Sinfonía n.º 4, en Si bemol, I. Adagio. Allegro vivace; II. Adagio; III. Allegro vivace; IV. Allegro ma non troppo; Berthold.

Tercera parte: Tres impresiones musicales: I. Coraje; II. Canción en la sala; III. Danza gitana; Turina. Andante de la casanova; Miseria. Siciliana i ronda; Francisco-Kreisler. Dronca (obertura); Weber.

Día 21 de Marzo de 1931.—Por Nens Gai, Vida y Hermitage Gai, Piano, con el siguiente programa:

Primera parte: La Folia; Carell, Melancolía; Glick; Desafío y Alegría; Dugomier-Kreisler. Viola y Piano.

Segunda parte: Sonata; Scarlatti. Andante; Delibes. Montserrat; Danza. Estudi. Chopin. Rapto; Brahms. Piano solo.

Tercera parte: Variación Taria; Sardina et Rapto; Francisco-Kreisler. Andantino; P. Martí. Ballermann; Schubert-Kreisler. Danza de la Vida Breve; Folia. Viola y Piano.



Sociedad Filarmónica de Valencia

En el Teatro Principal, y por el notableísimo pianista Bruno Molinariello, celebró un concierto esta Sociedad el 20 de Enero de 1931, con el siguiente programa:

Primera parte. — Preludio en Do menor; Bach. Fantasia cromática y fuga; Bach. Scherzo. Mendelssohn.

Preperación móbile; Weber.

Segunda parte. — Bacchanalia; Chopin.

Los estudios. Mi menor, Op. 44; Fa menor, Op. 21; Fa mayor, Op. 30; Chopin.

Copício en Mi menor; Intermedio; Variación sobre un tema de Paganini, Op. 94; Brahms.

Tercera parte. — La vida breve; Folia. El pozo nos brome; Beethoven.

Liedespiel; Kreisler-Rachmaninoff. Cuccuma. Medias. Estudio en Fa sostenido mayor; Shostakow. Escamillo, «Venezia e Napoli»; Bizet.

— — —

El 16 de Enero, en el mismo teatro, concierto a cargo de la Orquesta Sofística dirigida por el maestro J. Miret lequierdo, que interpretó el siguiente programa:

Primera parte. — Blázquez en Górdel (Poledio); E. Blaspedriza.

Baba-Yaga; A. Lindell. Bouvier Janotique; Chabrier.

Segunda parte. — Tercera Sinfonía, Op. 14 (Escena); 1. Introducción e allegro agitato; 2. Scherzo animado; 3. Adagio cantabile; 4. Allegro gorgorito e finale marziano; Mendelssohn.

Tercera parte. — Los indios (Bacanal); Wagner. La Valete; Karel.

— — —

El 20 de Enero, en el Teatro Principal, con el Quinteto de instrumentos de Viento del Real Cuerpo de Músicos de Madrid, con piano, celebró un concierto con el siguiente programa:

Primera parte. — Bolero, para quinteto de viento y piano; J. Bösendorff.

Copício sobre aires daneses y rusos, Op. 70, para flauta, oboe, clarinete y piano; Saint-Saëns.

Rondó-Allegro, del quinteto en Si bemol mayor, para piano, flauta, clarinete, trompa y Juego; Rimsky-Korsakoff.

Segunda parte. — Gran quinto en Mi bemol mayor, Op. 16; para oboe, clarinete, trompa, Juego y piano; 1. Gran-Allegro ma non troppo; 2. Andante cantabile; 3. Rondó. Allegro ma non troppo; Berthold.

Tercera parte. — Montserrat (sandona), para quinteto de viento y piano; M. Palau.

La Cigarrera, Scherzo (del Divertimento n.º 1); para flauta, oboe, clarinete y fagot; A. Alhísi.

Tres Homenajes, para oboe, clarinete y fagot; 1. El canto de mi pueblo; 2. El amor, la guitarra y el caco; Hagestein.

Gavota y Final del sardana en Si bemol, Op. 6; L. Thalé.

— — —

El 26 de Febrero, la Orquesta Clásica de Madrid, compuesta de 11 profesores y dirigida por el maestro Arturo Sacó del Valle, interpretó el siguiente programa en el Teatro Principal:

Primera parte. — Prometeo, Oberon; Berthold.

En Almendrón, en Do; Wagner.

Serenata; Allegro piacevole; Longhino. Allegro; Elgar.

Suite de Danzas: 1. Danse des esclaves; 2. Tamborito; 3. Chaconne; Glick.

Segunda parte. — Sinfonía de Oxford, Op. 41;

1. Adagio-Allegro spumante; 2. Adagio; 3. Miseria-Magnifico; 4. Presto; Brindisi.

Tercera parte. — Homenaje a Debussy. Oberon, dirigida por su autor, Manuel Palau.

Saint Paul's. Suite para orquesta de corrala; 1. Ig. 2. Ociato; 3. Intermedio; 4. Finale. (The Daughters); Hale.

Intermedio; Assadie.

Musica militar, en Re mayor, Op. 41; Schubert.

— — —

La Orquesta Sofística de Valencia, dirigida por el maestro J. Miret lequierdo, sensó en el Teatro Principal el día 21 de Febrero, ejecutando el siguiente programa:

Primera parte. — La Gesta de Fingal (Chesnut); Mendelssohn.

Melodía valenciana (sandona sola); H. Boieldieu. La Gran Pasión rom; Rimsky-Korsakoff.

Segunda parte. — Primera Sinfonía en Do mayor, Op. 11; 1. Adagio molto-Allegro con lento; 2. Andante cantabile con moto; 3. Mensura-Allegro molto e risarcir; Berthold.

Tercera parte. — Redención; C. Franck. El lamento fantasma (Obertura); Wagner.



Asociación Coral e Instrumental

“Orfeón Ovetense”

Con fecha primero de los corrientes, ha quedado constituida la Junta Directiva de esta Asociación, en la siguiente forma:

Presidente, don José Burillo Godínez. Vice-Presidente, don Claudio Martí Fernández.

Secretario, don Luis Álvarez González. Vice-Secretario, don Pedro A. Navarro Gómez.

Tesorero, don Jesús G. Duarte Oviles. Bibliotecario, don Manuel Comarzo Ruiz.

Vocales interiores, don Adolfo Rodríguez Calero, don Miguel Huelga García, don Julio Huelga Álvarez.

Vocales exteriores, don Joaquín García de la Veda, don Francisco Alonso García y don Luis García Fernández.

Comisión revisora de cuentas, don Manuel Álvarez y don Manuel S. Prendes.

Dirección: Asesor Técnico, don Ignacio Ruiz de la Peña; Director, don Luis Ruiz de la Peña.

Oviedo y Febrero de 1931.

Valladolid

Últimos conciertos

Entre las exquisitas fiestas de arte musical últimamente celebradas hemos de citar el Concierto de la «Coral Vallisoletana», que tuvo lugar el día 14 de Febrero, con el siguiente programa:

Primera parte. - 1.º Canción del Marinero (Canción asturiana seis voces mixtas); B. Fernández, 1.º (b).º, que me encero de sed (Canción asturiana seis voces mixtas); F. Apóstolo, 1.º. Aleluya de Capilla (Canción gallega seis voces mixtas); J. Díaz-cel, 4.º El Maestro (cuatro voces mixtas y acompañamiento); A. Díaz-cel.

Segunda parte, - 2.º «El día que tu te casaste» (Canción asturiana seis voces mixtas); G. Blanco, 1.º Cose la sierra (Canción asturiana seis voces mixtas); B. Fernández, 1.º Ave María (cuatro voces mixtas, siglo XVI); J. Arevalo, 4.º Danza gallega (Paisaje litoral, seis voces y acompañamiento); Boradine.

Tercera parte, - 3.º «Los mitos» (Canción asturiana seis voces mixtas); G. Blanco, 1.º Tengo de darte una rosa (Canción burgalesa seis voces mixtas); Antonia José, 1.º O castor do arriego (Canción gallega seis voces mixtas); J. Díaz-cel, 4.º Aleluya del Oficio de El Meis (cuatro voces mixtas y acompañamiento); Haendel.

Fueron blandos algunos números ante los aplausos del numeroso auditorio.

— 1.º

La Asociación «Cátedra Musical» hace su selecta reunión mensual el día 14 de Febrero, a las siete de la tarde, en el Teatro Calderón de la Barca, con el escogido y riguroso programa, a cargo del célebre pianista Alejandro Chilón, que juzgo esmerado.

Primera parte. - Tocata y fuga en re menor; Bach-Tausig. Sonata; Scarlatti. Scherzo en si menor; Chopin.

Segunda parte. - Sonata en si bemol menor, op. 11 - Grisey. Doppio movimento. Scherzo. Marcha fúnebre. Lento. Final Presto - Chopin.

Tercera parte. - Étude portugués; Scriabin. Preludio en do mayor, op. 11: Marcha, op. 12; Preludio; Triana, de la Suite Bética; Alhambra; La Campana, Dux-Busoni.

Este convidado el próximo Concierto al violinista Zico Franceschi y el pianista Félix Huglin, con este programa:

Primera parte. - Concierto - Allegro. Adagio. Presto - Tausig.

Segunda parte. - Sonata en la mayor op. 47 - Adagio sostenido. Presto. Adagio con variaciones. Finale - Beethoven.

Tercera parte. - Tríptico; Ravel. Capricho sienta; Kodály. I poliph. Pagán.

También ha actuado Maierlich, pianista de extraordinaria mérito.

A. G.

Palacio de la Música Catalana

El Domingo 22 de Mayo de 1951, se celebró un concierto extraordinario en honor de los señores Diputados congresistas a la Asamblea de Diputados, por el Oficio Catalá, con la ejecución de la Orquesta, del organista Mire, Vicente María de Gibert y de los solistas vocales estatas Andreu Fornells, actriz Ricard Foster y cantor Gerardo Brings, bajo la dirección del Maestro Lluís Millet.

Programa. - Primera parte - Oficio Catalá - El cant de la Senyera Millet. Procesió a la Maremàgia; Vives. Cançó de la Moreneta; Nicolau. La Mort de l'Escultor. Nicanor. Sanctus de la Missa «Pax Mariana»; Palestrina.

Segunda parte. - Oficio Catalá. Orquesta. Ofique i solistes - Cantata número 190: «Desprexit la veu forta»; I. S. Bach. I. Desprexit la veu forta. II. Ell ve, ell va ja ce el promesa. III. Quan vera m., missat! IV. Siens sent el cant del pastore. V. Araça's vossa mes. VI. L'Omni eterna. VII. Glòria et sis cantada. (Cloud).

Tercera parte. - Oficio Catalá. Orquesta (Orque - Cantata número 4): «Crist iria en la morta llan»; J. S. Bach. Breu sinfonía. I. Crist iria en la mortalla. II. De mort singil no es desllorar. III. Je-sucrist, el fill de Déu. IV. Jiss un bell condicament. V. Es es el ver Ayell passad. VI. Per què que fer la festa gran. VII. Es nostra mentis el pasqual.

Enseñanza Musical por correspondencia

LA MÁS CÓMODA Y MÁS SÓLIDA

Comprende las materias siguientes: Música, ritmo, análisis, formas, composición, (incluyéndole la armonía con el contrapunto y las formas musicales) instrumentación, etc.; Metodios modernos, profesionales, especializados. Plano especial para aficionados.

Dirección: Maestro
ANTONIO RIBERA MANEJA

En virtud del éxito obtenido con la realización del pliego por correspondencia, hemos decidido incluirlo en nuestro plan de enseñanza. Esta se basa en la

TECNICA MODERNA DEL PESO

para detalles escritos a

GOYA, 115
MADRID

Anna Kuhn

“DESEA Catálogos
de los Editores es-
pañoles de Libros y
Músicas”⁴⁴

Correio Harmonia

MONTENEGRO

Rio Grande do Sul

BRASIL

DICCIONARIO DE LA MÚSICA ILUSTRADO

Se publica en cuadernos quincenales de 32 páginas, o de 42 en una limítima fuera de texto.

Definiciones. Terminología italiana, francesa, inglesa y alemana. Ilustrativa - Análisis - Biografía - Bibliografía. Instrumentos - Antigüedades - Coreografía - Argumentos de óperas, etc., etc. Litografías a dos colores, fónta de texto.

Precios de suscripción:

España: 13 pesetas semestre

Extranjero: 18 pesetas semestre

Central Catalana de Publicaciones

Palma de San Justo, núm. 3

BARCELONA 8

BOLETIN MUSICAL

PUBLICACION MENSUAL

Director: Rafael Serrano

Redacción y Administración: Calle del Gran Capitán, 38
Apartado de correos número 58. CÓRDOBA

PRECIO DE SUSCRIPCION POR UN AÑO

España	10 pesetas
Extranjero	12 *
—	Para publicidad póngase tarifa —

Año IV

Córdoba - Marzo - 1931

Núm. 36

Guridi y su «Amaya»

La teoría del nacionalismo en la música —dice Rogelio del Villar—, podrá ser moderno como sistematización; pero es muy antigua en la práctica, y es en la que se apoya toda la historia de nuestra música popular. La constante tradición de cinco siglos, el resultado mismo que tocamos en la época presente parece marcar esa tendencia como base del porvenir.

Guridi se ha percatado de la riqueza inagotable del canto popular para crear partituras de excepcional interés y de marcadísimo originalidad. Su obra combre, según la crítica toda, es «Amaya», con la que su autor ha conquistado un lugar preeminente en el mundo musical. Claro que para mejor conocer la personalidad de su autor, resulta indispensable el estudio del resto de su producción.

Jesús Guridi tiene dos épocas, mejor dicho, dos maneras. Una, de juventud, sicol y espontánea, resultado de una bondad artística, depurada en su pasión por las manifestaciones soles del espíritu. A esta época pertenecen las «Tres piezas breves», para piano; diversas melodías, entre las que merece citarse «Paysage», de modalidad impresionista, jinizada en 1905 y concebida en una biblioteca parisina, al encontrar allí la letra; los cantos para voces solas y los coros de niños, destacándose de éstos el genial «Así como los chicos». Otra muy interesante muestra es la «Elegía», para piano y violín.

La muestra más significativa y que mejor caracteriza esta filosofía espiritual de

su primera época es el idilio lírico vasco intitulado «Mirentxu», estrenado en 1910. Todo lo que se diga de la emotividad de esta partitura resultaría pálido señijo ante la obra misma. El compositor, aquí, por



Don Jesús Guridi
Director de la Plaza Coral de Bilbao

una excepcional y sola comprensión espiritual con el libretista, ha saturado con mano maestra en toda la partitura los caracteres que animan a cada uno de los personajes, y marcadamente a la infeliz protagonista, que sufre, desdicha por el fuego amoroso, cantando la delicadísima melodía de las flores, momento algó-

do en la obra total de Guridi. Confeso que uno de los más grandes placeres estéticos de mi vida fué el conocer, y estudiar después, esta deliciosa y sonora partitura. Es de lamentar que «Mirentxu» se vea alejada de nuestros más importantes escenarios.

Después de «Mirentxu», Guridi abandona el teatro, dedicándose a la composición de obras instrumentales y religiosas. Parece que el mencionado idilio lírico vascón marca la divisoria de lo que hemos llamado sus dos maneras. Guridi, asimilando todo aquello que posteriormente ha de servirle para desarrollar su arte, va adquiriendo un nuevo estilo y una estética que jardán abandonado ni triciclo con concesiones, de mejor o peor gusto, a ese concepto de sensibilidades denominado gafeira.

En 1910 nuestro compositor alcanza la madurez de su talento artístico con el estreno del drama lírico en tres actos y epílogo «Amaya». Es de admirar en esta obra su unidad de acción y pensamiento, admirablemente tratadas en todas sus escenas. Para ello utilizó el compositor de acuerdo con el principio vegueriano, los «emotivos-guiños» que expresan y indican al oyente la psicología de los personajes, el carácter de las situaciones, las emociones del momento. La misión especial de la música en el drama lírico es de coloquio directamente al espectador con los sentimientos del personaje, dominar las situaciones de su pensamiento, hasta hacerlo transparente para los oyentes. La música puede estar en contradicción con la palabra, más no con la acción; si el personaje es un ser falso la música nos revela su

inalidad y su propio pensamiento. La finalidad de el «canto-asunto» no es otra que materializar, bajo forma musical, una idea; idea que puede referirse a un personaje, a un hecho o a una impresión determinada.

Sentir las bellezas de «Amaya» resulta demasiado lejos para los límites de un artículo; únicamente destacaremos sus merecimientos culminantes.

En el acto primero, el admirable *Pleamar*, seguido del canto de Amaya, lleno de evocaciones y dulzuras. La canción de Miguel en el segundo, fel expresión de lo placido pastoral de Jaungaita; el ingenioso narrador de Amaya, recordando su juventud en tonalidades variísticas; el duelo de ésta y Teodosio, de gran límite. Después del consejo nupcial viene la nota de color: chista y ataud inicial el ritmo varonil y heroico de la guerra y magnífica *espanadanza*, pasando después el tema a la orquesta, dando lugar a la página más brillante y de más vistosidad espectacular que Guridi escribiera. Es de notar en el primer cuadro del acto tercero la perfidia de Asier, admirablemente traída en la orquesta, la simplicidad del «Canto de Lolo» y los celos de Teodosio. Vuelve a oírse en el cuadro segundo la parable de Jaungaita, que contrasta con la cruda de Teodosio y el partidillo, plenas de dramatización. En el epílogo es donde se escuchan los motivos de mayor emoción. La música, la orquestación —decía el ímigo Larrea de Grignon, a mitad de su estreno— alcanza aquí raticos expresivos, de una profundidad tal, que todo aquél que no sea absolutamente insensible, ha de sentirse totalmente abstraído y penetrado de la intensísima emotividad que se exhala a cada nuevo compás de este admirable epílogo. Recordemos, entre otras cosas, el poñadío, con su tema pastoral, y la intervención de las voces en lantanares, preparando magníficamente la aparición, al levantarse la cortina, del protagonista persistente por el partidillo concebido. Entonces, interviene con gran relieve un tema que se oye por primera vez. Este tema, símbolo de la fe, lo utiliza Guridi con ex-

cepcional fortuna para subrayar el arrepentimiento de Asier amortiado.

Es de admirar en esta partitura la justicia del color orquestal, diferente en todos los actos. La orquesta de «Amaya» no solamente suma bien en el sentido exclusivamente musical de la expresión, sino que traduce fielmente el sentido poético, como el downáctico, en todas las estrofas de la obra. No se encuesta en ella ni el más leve asomo de vacilación; antes, por el contrario, se revela la mano de un maestro en el manejo de las sonoridades; de un artista que sabe lo que hace y para quí la paleta orquestal no tiene secretos.

Esta es la obra del más grande de los compositores vascos, y de lo que ha dicho un periódico argentino, con ocasión de su estreno en el Teatro Colón de Buenos Aires: que «Amaya» se presentaría como una de las óbras más sinceras, más respetables, más maravillosas que ha producido la España contemporánea».

Como es sabido «Amaya» se estrenó (después de Bilbao, Guernica y Real de Madrid) en Buenos Aires recientemente, con asistencia de su autor. Hacia días, antes de su llegada, que habían comenzado los trabajos preparatorios para su estreno. Por un lado, un grupo de vascos allí residentes, con todo empeño y entusiasmo, durante un mes no dejaron la diligencia y formidable *espanadanza*. La dirección escénica, confiada al gran regente Mario Frigerio, de la Scala de Milán, imponente. La orquesta, compuesta de cien ejecutantes, dirigida por el competente Franco Paolantonio, estudió la partitura con todo cariño e interés. Rafael Terragno fue el alma de sus discípulos coros. Como dato curioso de la admirable organización de los 110 ejecutantes del Colón, Guridi me asegura que, a pesar de la dificultad innata de los corales en su obra, pudieron abordarlas y cantar de memoria en réplica de once días.

El decorado de Rodolfo Francó, con intenciones modernas. Corno innovación,

es el epílogo de «Amaya» se presentó la visión de San Miguel, verdadero diabolo de técnicas escenográficas.

Mención aparte merece la intervención del gran tenor español Isidoro de l'Agoga, embajador artístico de la obra y primer admirador de ella.

Con tales elementos, nada de esto tiene que la noche del 19 de agosto, primera de «Amaya». Guridi obtuvo un rotundo y definitivo éxito.

De no estar satisfecho el teatro Colón a las exigencias del abono, es seguro que esta obra habría alcanzado mayor número de representaciones. Sin embargo, como caso excepcional y demostrativo del éxito obtenido, es de consignar que el drama lírico vasco se puso en escena dos veces, y se proyectaba representar aún otra vez, pero surgieron dificultades de carácter íntimo, inabordables, entre el elenco artístico. Es más de recalcular este hecho por no ser habitual estas extraordinarias representaciones durante la temporada del estreno; para su comprobación recordar únicamente el caso de Hildebrandt Pizzetti en «El Stanislaus» y el «Sodré» de Ravel-Korsakoff que no se hicieron más de dos veces.

He tenido ocasión de revisar la prensa bosancense y jondo he visto críticos más unívoca y acorde. Piden los críticos que «Amaya» sea incorporada definitivamente al repertorio del Colón. Entre las opiniones merece, por la autoridad, recordarse la de Ricardo Vítes, que asistió a uno de los ensayos: «Estoy encantado —se expresó el entusiasta pianista, a quien tanto debían los modernos compositores— con las bellezas de «Amaya», particularmente del misticismo que respalan algunas de sus páginas; nadie diría que la obra cumpla diez años, ya que parece recién compuesta».

Han de merecer toda clase de consideraciones, simpatía y respeto aquellos compositores que laboren en pro de nuestro nacionalismo musical, ya que el arte popular, según expresión de Wagner, es la manifestación inconsciente del espíritu

del pueblo por la facultad artística», y considerando con Goethe «que la música lírica y la popular son las dos bases so-

bre las que debe fundamentarse el arte musical».

En su P. Glorio Gómez

R A V E L

Lector, acumulamos gloria y más gloria sobre este músico insigne.

Lector, ejidemos el fervor de nuestros respetos ante el oto sagrado de su inagraciada privilegiada.

Lector, regocijémonos recordando lo mucha que Ravel nos hizo gozar o simplemente deleitar (que esto es cuestión de sensibilidad).

Y por último lector, admitemos en nosotros mismos y veámos si su última obra orquestal «Bolero», nos plazca o regocija.

Si os plazca, si se plazca lector, ibanidosa su gesta... porque se necesita estar bendecido para aguantar aquella «lata».

Y si no se gusta, no se alteres. No te exulses. No te indignes como se indignaron muchos.

Ha sido tanta la gesta que se indignó ante esta obra que.... sirvieron de propagadores inconscientes de la misma.

Todo en este pleio mundo tiene límites. Límites naturales contra los que es en vano toda pretensión terca.

Si por cuestión de amor propio o de sensiblería degenerada nos obviásemos en la idolatría de un objeto... de una persona, caerísemos en la inconsciencia y en lo vulgar.

De tanto querer elevar el nivel artístico de nuestras preferencias alcanzamos ya en muchos casos el extremo de lo ridículo.

Me explicaré:

Ravel (como Starvitsky, y algún otro músico-estrella) por la fuerza de su sabiduría, por la alta categoría de su forma, quedó desde hace tiempo señalado con la aureola de la celebridad más notoria.

Hoy (lo experimentamos todos) la vida es víspera. La vida es aprovechamiento, oportunismo, velocidad, dinamismo.

A demás del talento específico que cada cual posee en la esfera de su particular profesión, todos en mayor o menor escala nos hallamos «tocados» del asma de la administratividad.

Nunca como ahora se buscó y deseó con tanto fervor excepcionar la fórmula industrial que nos compone *verständigamente* del trabajo concertiniano.

Hay hasta lo ideal se cotiza. Es ley del tiempo y no vale quejarse de ello. Cada cual siente este afán. Y si no lo siente peor pasa él. Es un atuendo, un disfraz, un maquillaje.

La avalancha hoy que aceptada. Aceptarla oponiéndole si acaso esa norma media de combate.

Esta norma manesa de protestar contra lo que la invención actual parece imponernos como nuestra misma voluntad en muchos casos, empieza impensablemente a manifestarse.

Así en recitales profesionales de la más amplia acepción y criterio, en conversaciones entre intelectuales de los más propicios a la aventura modernista, en juicios no por escobillas menos dignos de comparsarse, se adhiere un cansancio y un fastidio por el abuso que de TODOS venimos haciendo, realmente confortador.

Pero, la servidumbre era demasiado circunstancial, el cumplido acusadamente «sonoro»... la idolatría rotundamente envolvente... tal que el giro de nuestra conducta se asiente de una similitud muy en su punto. ¡No vamos de la noche a la mañana a destruir lo que años y años en pacientes y tediosos holocaustos elevamos!

Por eso sesalan palidas las cenizas que veladamente se dirigen a oídas que cada el

«BOLERO» de Ravel tienen o (mejor) tuvo antes del nacimiento la derivativa impetuosa de la aceptación absoluta.

No, quisidos, no. *Ravel es Ravel*, aun cuando el «Bolero» sea un rimbase. Un rimbase que sin la estupida sugerencia del nombre no habríamos tolerado a nadie más que en concepto de *alarde de rimbassismo arquitectónico*.

V esto, señores, es como aquello de que claman los INFÉBLES, como aquello de un concierto que toca muchísimo y da mucha de bien pero que no «dice nada»... un a modo de haraña del pianista Rosenthal... tocarlo a la vez dos veces de Chopin combinados en uno sólo... *yo alarde de rimbassismo instrumental*.

Con la diferencia de que este último lo rechazaron siempre las personas de buen gusto, y el otro lo amparan precisamente los que se creen tontos.

B. Gómez Bellido

Barcelona.

Anuario Musical :-: de España :-:

Director-Fundador:

Salvador Bofarull Rodríguez

Contiene datos de las Academias y Conservatorios de Música, Bandas, Orquestas, Orquestetas, Orfeones, Coros y demás conjuntos musicales.

Másteres Compositores, Maestros Concertinarios, Maestros de Capilla, Organistas, Críticos musicales, Profesores de música, Asociaciones musicales, Comercio de la música, Fábricas de instrumentos y muchos más datos imprescindibles de consumo.

Precio del ANUARIO:

España 1750-Extranjero 25 pts.

Dirección y administración:

NUEVA DE SAN FRANCISCO, 18-1*

BARCELONA

Variaciones

De cómo un poema sinfónico no obtuvo el premio de un concurso

Desde tiempo inmemorial, los concursos musicales – de obas – suelen ser completamente inútiles en lo referente al desarrollo y progreso artísticos. No sabemos de ningún gran compositor que saliera salido de los ciudados concursantes. Las difidades de justa solvención que se han presentado en ellos, cada día más complicadas por el mayor número de artistas extranjeros, hacen frecuentemente que la coacción, el bártulo desmolido o la influencia amistosa, urban el zurra mejor llamado «rieglado de las fases», fallando numerosas partituras precipitadamente, a simple vista, o sea sin rectificación auditiva, y relegando – en el caso de que exista – al hombre de buena fe que algunas vez forma parte del jurado y se opone a la astucia y el adulterio, el cual, suele quedarse sólo con su justa opinión y sin gassas de valer a meterse en tales llos.

El curioso hallazgo de un folleto muy poco conocido, escrito y publicado por Peña y Góti hace cuarenta años, nos impulsa a dar a conocer a los jóvenes artistas del presente, las pioneras peripeyas, llos, chismes y exageraciones, que originó el fallo de un concurso al que había presentado un poema sinfónico el compositor Rupert Chapí, conocido poema que lleva por título «Los Gremios de la Alhambra».

En abril de 1882, preparando el acontecimiento de la coronación del poeta Zorrilla que había de celebrarse en juzgo en el Palacio de Carlos V (Granada), una entidad artística de dicha ciudad, convocó un concurso entre los compositores españoles para premiar un poema sinfónico inspirado en «Los Gremios de la Alham-

bra», del poeta vallisoletano. El premio consistía en 5.000 pesetas. Buena premisa para aquella época.

Chapí, no pensaba entonces en concursos ni en premios, atareado como estaba con la preparación del estreno de «La Brisa» en el Teatro de Barcelona. Dijo Anieta, que sentía por Chapí la comprensible debilidad del maestro por el discurso predilecto y tempestamental, le indicó su deseo de que se presentase a dicho concurso. Maestro y discípulo cambiaron correspondencia, entablandose discusión entre la opinión del uno y la resistencia del otro, transigiendo por fin Chapí y obedeciendo al maestro, como no podía por menos de suceder, teniendo en cuenta el comportamiento admirable que en toda clase de ocasiones le había demostrado Anieta.

Se pasó Chapí a trabajar febrilmente, con esa falta de equilibrio creador que siempre le negaron las circunstancias, quedando terminado a los seis días el poema sinfónico «Los Gremios de la Alhambra» y listo para su envío a Granada. Desde Barcelona le escribió a Peña y Góti: «Si el Jurado pide fijas y contengentes de sacrificio, estoy estolido. De lo contrario y si las cosas andan en buenas maneras, ¡quédate satisfecho! Sobre todo, yo estoy contento y satisfecho por haber trabajado».

Como la obra había llegado con el tiempo justo, a los pocos días se reunió el Jurado, en Granada, examinando las composiciones recibidas – ocho poemas sinfónicos – acordando que ninguna le parecía digna de obtener las 5.000 pesetas consignadas para premio.

La noticia se supo por los periódicos, pero no se publicó acta ni documento alguno. Chapí, dejó pasar en silencio el acto de la coronación del poeta Zorrilla, y a los pocos días solicitó del Liceo de Granada una copia del acta del Jurado. Antes de salir pasó el festival de Bayreuth recibió una carta con la copia. Decía así: «Reunidos para juzgar los ocho poemas sinfónicos presentados con opción al doble premio extraordinario que se ofreció por el Liceo de esta capital, consistente en un Título de socio de honor del mismo y cinco mil pesetas, los señores que al marge se expresan, de los cuales el primero y segundo son vocales natos del Jurado, como presidente y secretario de la sección de Música de dicha Sociedad; el tercero y el cuarto nombrados por su Escuela de Música, y el quinto y sexto como delegados de la Asociación de Escritores y Artistas de Madrid, faltos de los individuos que designó la Escuela Nacional de Música por haber renunciado su derecho, y autorizando el contenido de este acta el señor don Tomás Bretón, elegido jurado por los autores de los trabajos en el telegrama adjunto, procedieron dichos señores, bajo la presidencia del primero de ellos, don Celestino Vila, maestro de capilla de la Santa Iglesia Catedral, a emitir su parecer o voto en su anestorada discusión alguna, puesto que, del detenido examen que de los poemas sinfónicos habían hecho cada uno por sí (incluso el señor Bretón) y todos congregados, resultó la perfecta unanimidad de pareceres, y en su virtud Declaran bajo su conciencia profesional: No lo lugar a que se adjudique el doble premio extraordinario a ninguno de los poemas que han examinado; pues aun cuando existen marcadas diferencias entre el mérito o bondad de unos relativamente a otros, ninguna tiene además la perfección o mérito absoluto que, según las condiciones impuestas al anunciar el certamen, es indispensable para obtener la señalada distinción y la cuantiosa suma ofrecida. Y para que conste, firman la presente en Granada a cauce

de junio de mil ochocientos ochenta y nueve. — Celestino Vila. — Edmundo O'Brien. — Antonio Segura. — Ramón Noguera. — Francisco Rodríguez Marciiano. — Tomás Bretón. — Francisco de Paula Valladolid.» (Del folleto «Los Geronos de la Alhambra», Madrid 1891 — Pág. 15-16).

Pérez y Goñi decía: «Una obra musical, iniciativa y descriptiva, basada en una fantasía de poeta, no puede examinarse *in anima rifi* por la notación material de la partitura». Tenía razón. Es el principal y más obvio defecto de los concursos musicales. Por eso, cuando a los dos años escasos — 11 de marzo de 1891 — conoció el público el poema sinfónico «Los Geronos de la Alhambra» en su concierto dado en el Teatro Real por la Sociedad de Conciertos de Madrid bajo la dirección de Luis Mancinelli, y obtuvo un gran éxito, sin ello de rectificación a la opinión precipitada y rígida del Jurado, pues hoy, alejados ya de las pasiones de entonces, podemos dejar que, aun cuando el poema no sea precisamente un *chef d'œuvre*, en aquella época tuvo merecido el premio.

Esa rectificación de la opinión pública sirvió para que se desataran las pasiones violentamente, Pérez y Goñi, con su característico impetu de polemista, subió en su *Pequeña y lanza en riste armada* contra el Jurado y especialmente contra el compositor Tomás Bretón, de una forma que hoy consideramos ingesta y extenuadora.

Chapí, no se libró tampoco en esta campaña. Dos de los que habían juzgado al Jurado — los señores Vila y O'Brien — publicaron en la prensa modélica unos comunicados, en los que le atribuían a Pérez y Goñi una «exonda preparación» del éxito, por medio de un artículo distorsionado publicando el día anterior al estreno en «La Correspondencia». Llamaron a Chapí, compositor de «exodiostos natos», diciendo que solo habían visto en su poema sinfónico «sus estimables intentos»...

De lo cual resultó que un concurso musical convocado por una entidad artística

de Granada, no fue nada productivo para el arte, sirviendo solamente para sacar a colación una serie de insultos impudentes, de chistes, ironizaciones y demás zanquilladas molestas.

Tal es el producto líquido que suelen

dar los concursos musicales; sean nacionales, de entidades particulares o de empresas teatrales. Nada cambió. Poco siempre hay incertos e ilusos que caen en la red.

Charol

ANIVERSARIOS

EL BOLETÍN MUSICAL cumplió, en esta fecha, su tercer aniversario de existencia.

Al abrir el ventanal de las portadas de su primer ejemplar, experimentó una sensación de un espíritu sabio, de algo indeciso, de algo indejado nacido entre la satisfacción y la amargura. De satisfacción, porque a pesar de la edad infantil de nuestra revista comparecía con la longevidad de sus congéneres en otros países, gracias al apoyo económico y moral de su director y a la incesante y perseverante labor de algunos de sus soterrantes colaboradores, es su vida casi un insólito ejemplo de constancia en los andares de la crónica musical, prueba evidente de que en el mundo musical español, a pesar del desgaste y la apatía del elemento musical profesional, salvo excepciones, todavía quedan algunos alegriados políades dispuestos a defender, sin más egoísmo que el de una satisfacción moral, la causa justa de lo que fue siempre el germen de la verdadera depuración de la educación cívica: el arte musical. De amargura, porque aunque el contexto de los ministerios que se van publicando supera en calidad literaria musical a los primeros por la abundancia y utilidad práctica de los artículos, su aspecto exterior, su apariencia o, mejor dicho, su presentación, dan la impresión de una lucha trágica, la misma en que se debaten todas las virtudes de nuestro arte musical en España.

Una ardilla, cualquiera que sea el motivo profesional que la inspire, es el verdadero

decoyito de sus ojos o oídos que la sustituirá, el libro de meditaciones, porque en ella se va estampando cotidianamente, como vital órgano de la corporación que representa, el sentir de conformidad unas veces y de disidencia otras; y este latir de pulsación revulsa, en toda ocasión, el estado de salubridad social de la entidad que defiende. ¿Qué ha ocurrido en el ambiente de nuestra moderna sociedad caudillo de improviso le ha arrebatado la sana libertad de pensar? Aislada, un constante fermento de desconfianza y conspiración ha inmaduro su espíritu, porque con los ojos del pensamiento verdaderos, incomprensible, ha marchado a ciegas y desorientado, hasta el punto de descojear de los moros piadosos que lealmente se le han ofrecido para indicarle el buen camino. Pero ces acoso la clase profesional musical española objeto de coacción o explotación por parte de los que se interesan por su organización, depuración y progreso tanto artístico como económico?

En varias ocasiones se crearon revistas cuya vida fue, casi siempre, un ejéruta como éste. Ejemplos, porque la existencia de ellas jamás dejó una huella imperecedera de garantía, al menos, en los andares de la vida musical española; éstas, porque no se notaron el estudio lamentable de osadía en que nos dejaban al desamparo, quedándolas incomprendidas y desvinculadas, a merced de unos gobernantes para quienes las bandas de los regimientos eran divertidos orgullos populares y